

Estadistas con epilepsia

Rodríguez-Leyva Ildefonso*

* Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

Revista Mexicana de Neurociencia

Enero-Febrero, 2012; 13(1): 36-55

INTRODUCCIÓN

Resultaría difícil que una enfermedad tan frecuente como lo es la epilepsia (prevalencia desde 50 a 150 por cada 100,000 habitantes), no afectara con alguna de las múltiples etiologías que puede causar este síndrome clínico a personajes que han dejado su nombre para ser recordados en la historia. Presentaremos en este fascículo algunos momentos de la vida de cinco personajes que padecieron de epilepsia. Desafortunadamente la historia no siempre se escribe con la verdad justa y equilibrada, sino mediante los ojos que interpretan un acontecimiento, una época o una vida.

El intento de presentar a estos personajes pretende simplemente demostrar que la vida de un ser humano puede impactar enormemente a la sociedad, aun teniendo limitaciones en salud y más tratándose de un padecimiento que social e históricamente ha sido razón de vergüenza, de interpretaciones místicas o hasta de pretendidas posesiones demoníacas, en la época en la que no existían las opciones terapéuticas que por fortuna en la actualidad tenemos y que permiten en la mayoría de los casos devolver la calidad de vida a quienes sufren de epilepsia.

En 1998 se fundó en Alemania el primer museo de la Epilepsia, coincidiendo su fundación con la inauguración del V Coloquio sobre "Epilepsia en la literatu-

ra", éste está localizado en Kehl-Kork, y dentro del Museo de Artesanía de Kork, todos los personajes que intentaré presentar están incluidos, además de muchos otros como Hércules, el Rey Saúl, Sócrates, San Pablo, Juana de Arco, Luis II, Carlos V, el Cardenal Richelieu, Moliere, Lord Myron, Pío IX, Hemholtz, Flaubert, Fiodor Mijailovich Dostoiebzki, Alfred Nobel, Heinrich Hansjacob, Vicent Van Gogh, Dutschke, Margot Hemingway. Como se puede leer, hay una clara diferencia en géneros a pesar de que es un padecimiento que afecta por igual al hombre que a la mujer, seguramente esta diferencia no es más que un reflejo de un desarrollo social que ha sido desequilibrado en la vida pública, hecho que seguramente se irá modificando con los cambios sociales que se han ido generando especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Entre los personajes femeninos que posiblemente padecieron de epilepsia sobresale Teresa de Cepeda y Ahumada (Santa Teresa de Ávila: religiosa católica de la orden Carmelita, venerada en los altares de esta congregación), quien posiblemente presentó crisis parciales complejas (i.e., discognitivas) en aquellos momentos de éxtasis en los que se encontraba con Dios. Nació en España en la provincia de Ávila en el año de 1515 d.C., a los 19 años de edad sufrió de una enfermedad que le hizo perder la conciencia durante cuatro días, tiempo en el que parte de su familia pensó que ya no había nada que hacer

RESUMEN

La epilepsia es una condición común. Debido a su frecuencia, es difícil que esta enfermedad no afectara a importantes figuras de la historia humana. Se presentan aquí algunos momentos de la vida de cinco personajes que padecieron de epilepsia: Alejandro Magno, Julio César, Napoleón, Pedro el Grande y Lenin. Sus vidas marcaron la historia de la humanidad, pero la epilepsia antes marcó la de ellos.

Palabras clave: Epilepsia, historia, humanidad, vida.

Statesmen with epilepsy

ABSTRACT

Epilepsy is a common condition. Based on its frequency, it is difficult that this illness would spare important figures in human history. Herein it is presented some moments of the life of five historical figures that lived with epilepsy: Alexander The Great, Julius Caesar, Napoleon, Peter The Great and Lenin. Their lives marked the human history, but epilepsy first marked them.

Key words: Epilepsy, history, humanity, live.

por ella, incluso se le amortajó y preparó su sepultura, por fortuna despertó, aunque paralizada de la mitad de su cuerpo, seguramente tuvo algún evento inflamatorio o vascular que lesionó parcialmente su encéfalo y dejó como secuela la presencia de crisis epilépticas secundarias. Es posible que estas crisis provocaran un agrado extremo cuando las presentaba. Ella las describe como arrebataamientos que su alma no puede controlar ni resistir, aun estando entre la gente y que la llevaban al éxtasis. Otros místicos como San Juan de la Cruz, Mahoma y Buda pudieron haber sido epilépticos, pues existiendo en todos los hombres la capacidad de introspección y la posibilidad de comunicarse con un ser supremo o una deidad en la que cada individuo tiene derecho a creer, siempre será controvertido el que alguien escuche la respuesta en voz o vea la imagen de ese ser supremo. Es, sin embargo, bien sabido que el enfermo con epilepsia al tener una descarga anormal generará una actividad electroquímica neuronal en cierta área cerebral que le puede llevar a crear una imagen o escuchar claramente una voz, especialmente las crisis parciales complejas, que suelen originarse en dos áreas del encéfalo, el lóbulo temporal y el frontal. Esta misma forma de crisis, probablemente fue padecida por San Pablo, personaje que escribe múltiples cartas del Nuevo Testamento y relatando en una de ellas que en el camino a Damasco presentó súbitamente la experiencia de ver una luz brillante que destellaba a su alrededor, cayó sobre la tierra, quedó temporalmente ciego, incapaz de hablar, comer y beber.*** Juana de Arco, heroína francesa, famosa por su habilidad militar, tenía desde los trece años crisis que también iniciaban con destello luminoso por un lado y que se propagaban de manera secundaria, también eran crisis extasiales. Actualmente cuando una crisis se presenta con esta sintomatología se denomina enfermedad de Dostoievski (es este escritor ruso quien las padece y describe de manera clara) y que consiste en crisis de exaltación con felicidad, enfatizando en su descripción que nadie más

que el epiléptico podría entender la felicidad enorme que le provocan sus crisis. Lo que resulta desafortunadamente parcialmente cierto, la mayoría de los epilépticos preferirían no tener el problema, pues éstas en muy pocas ocasiones son agradables, controlables o predecibles.

†La epilepsia por desgracia se ha relacionado durante gran parte de la historia de la humanidad con castigo divino, posesión demoníaca, superstición y en mucho menos ocasiones con poderes sobrenaturales o herencia divina. De hecho, la palabra epilepsia se origina del griego epilambanein que significa ser atrapado, sobrecogido, atacado, agarrado de manera súbita. También se ha asociado a cambios climáticos y de manera especial a la luna (selene) llena (lunáticos o *seleniazetai*.)

La triste experiencia y segregación de los enfermos con epilepsia en la historia del hombre nos lleva a recordar que en el siglo XIX se encarcelaba a los enfermos o se les esterilizaba de manera obligada para evitar que la herencia se perpetuara. Hasta 1956, en los Estados Unidos de América se promovía la esterilización de los epilépticos y hasta no hace mucho se permitió su matrimonio legalmente. Durante décadas se les prohibió a estos pacientes tener acceso a lugares públicos como restaurantes, teatros, cines, entre otros. Por desgracia, la ignorancia que prevalece en muchos lugares del mundo permite que a los enfermos con epilepsia se les margine y no se les emplee o si lo han conseguido y llegan a tener alguna crisis se les quite su trabajo, a pesar de que la calidad de vida y el control del problema puede mejorarse por completo con las medidas terapéuticas existentes en la actualidad.

Hemos decidido mostrar en lo posible la capacidad de vencer la adversidad de algunos sujetos que a pesar de su enfermedad y de la época en la que se desarrollaron, lograron ser personajes claves en la historia del hombre, aunque por desgracia no en todos los personajes que presentaré es posible tener una información completa, como para desglosar

* Hechos de los Apóstoles 9:3-6: "Mientras iba de camino, cerca de Damasco, le envolvió de repente una luz que venía del cielo. Cayó al suelo y oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?, preguntó él: ¿Quién eres tú? Y Él respondió: Soy Jesús a quien tú persigues, ahora entra en la ciudad y allí se te dirá lo que tienes que hacer."

** Carta del Apóstol San Pablo a los Judíos, Hechos de los Apóstoles 22:6-10: "...iba de camino, ya estaba cerca de Damasco, cuando a eso del mediodía se produjo un relámpago y me envolvió de repente una luz muy brillante que venía del cielo. Caí al suelo y allí una voz que me decía: "Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?, yo respondí: ¿Quién eres Señor? y Él me dijo: Yo soy Jesús el Nazareno a quien tú persigues, los que me acompañaron vieron la luz, pero no a quien me hablaba, entonces yo pregunté: ¿qué debo hacer Señor? y Él me respondió, vete a Damasco y allí te hablarán de la misión que te ha sido asignada. El resplandor de aquella luz me dejó ciego y entré en Damasco llevado de la mano por mis compañeros".

de forma satisfactoria su padecimiento, el tratamiento que recibieron y como superaron esta situación específica. La campaña iniciada en 1997 por la Liga Internacional contra la Epilepsia (ILAE), el Bureau Internacional de la Epilepsia y la Organización Mundial de la Salud (OMS) a la que denominaron "salir de las sombras", intenta reivindicar la conducta de la sociedad con los enfermos epilépticos y ofrecerles un lugar social con las posibilidades de desarrollo laboral, académico y humano de acuerdo con sus capacidades y potenciales.

No existe ninguna evidencia de que la epilepsia se presente en gente genial, pero es claro que dada su alta incidencia y prevalencia, coincide en ocasiones con el talento de escritores, pintores que he mencionado, además de los excepcionales músicos que fueron epilépticos, entre ellos George Federico Hendel, Niccolò Paganini, Meter Tchaicovsky y Ludwig van Beethoven. En el cine ha sido mencionado este padecimiento en forma frecuente, por lo menos en 62 películas comerciales se presenta de alguna forma este padecimiento.

Los individuos que presentaré a continuación tienen elementos comunes además de la epilepsia; hombres, huérfanos de padre en forma temprana, una madre inteligente, forjadora e inspiradora, todos fueron exiliados, se casaron tempranamente, guerreros temerarios, afortunados en el amor con múltiples amantes, héroes para sus seguidores, pero con enemigos cercanos que envidian su éxito personal y social, dejaron a su muerte no naciones, sino verdaderos imperios. Además estrategas, constructores, hombres cultos que les interesó mejorar el arte y educación de sus pueblos, siguen siendo enigmáticos aunque fuente de inspiración para muchos y al mismo tiempo signo de contradicción y de controversia, especialmente porque ellos mismos por política o por herencia, se sintieron elegidos, mesiánicos o hasta dioses, pero su vida sucumbió en todos a temprana edad.

ALEJANDRO III MAGNO (EL GRANDE)¹⁻⁴

Alejandro nació en la ciudad de Pella (actualmente Grecia) a finales del 356 a.C., hijo de Filipo II y Olimpia, recibe una sólida formación religiosa y militar, teniendo como tutores primero a Leónidas y a los 14 años al famoso Aristóteles, que posiblemente fue un motivador para el conocimiento de la geografía, historia, la poesía y la medicina. Desde pequeño, tuvo especial interés por el Imperio Persa y su funcionamiento, le interesaba la literatura y más

la bélica, le encantaban las leyendas de Baco, al que la mitología convierte en el conquistador de la India. Sabía de memoria la *Ilíada* y la *Odissea* de Homero y su personaje favorito e inspirador fue Aquiles, con el que se identificaba. A los 16 años Filipo II le asignó ser cabeza del gobierno de Macedonia, mientras el rey partió a la batalla contra los Medas (Queronea 338 a.C.). Es a su padre al único que obedecerá en su vida; sin embargo, tuvo un desacuerdo con él, cuando tomó por esposa a Cleopatra (sobrina de Átalo), repudiando a Olimpia, con la que Alejandro se exilió a Epiro. Al morir Filipo, posiblemente envenenado, contaba Alejandro con tan sólo 20 años de edad y aunque existió una guerra por el poder a la muerte de su padre, fue proclamado Emperador por su propio ejército en el 336 a.C. La Grecia sometida por su padre se levantó en armas (bajo el mando de Demóstenes), pero Alejandro logró controlar la situación, tomó y destruyó Tebas, acrecentando el imperio macedónico, cumpliendo con ello la premonición que su mismo padre le hiciera cuando le expresó "Macedonia es muy pequeña para tu grandeza".

Hábil político para ganarse la confianza de los griegos, les exime de tributos y les da cargos dentro de su ejército, en el año 335 a.C. convocó la Asamblea de la Liga de Corinto que aprobó la guerra contra los persas, quedando Alejandro como estratega y comandante de los helenos. La batalla resultó terrible para los persas, que fueron derrotados, nombró gobernadores de sus ciudades, a algunos oficiales del ejército macedonio (sátrapas). Enfrentó a Darío III (333 a.C.) en las famosas batallas de Guagamela y el Gránico, mostrando su ingenio militar, ya que lo hizo con un menor número de soldados, lo derrotó y obligó a huir hacia el Este, quedando en manos de Alejandro no sólo el tesoro real, sino la familia de Darío (Ecbatana), su madre Sisigambia, su esposa e hijos a los que perdono la vida. Los trató como familia real y, amablemente, este hecho marcó el que Sisigambia, viviera agradecida y con un profundo respeto, amor y admiración a Alejandro, tanto que cuando muere éste, dejó de comer hasta morir ella misma. En el 331 a.C. Babilonia y Susa se le entregan, cruza las puertas caspitas, conquistando Persépolis, la antigua capital persa, además de Media y Partia. Darío III fue traicionado por los nobles de su país y fue asesinado a manos de Bessos (330 a.C.), Alejandro indignado, capturó y mató a Bessos y a los conspiradores que habían mandado matar a su antiguo rey, no sólo para evitar que formaran pueblos independientes, sino para someter también a los sátrapas orientales disidentes.

Los siguientes tres años los dedicó a crecer su imperio en territorio persa, y en el 329 conquistó Irán Oriental. En Sogdania se casó con Roxana. La zona occidental compuesta por Fenicia, Palestina y Egipto se le entrega sin oponer resistencia, fundó ciudades (al menos 70), construyó obras públicas, destacan Alejandría, ciudad famosa que alcanzara su máximo esplendor después de su muerte y el Faro del Río Nilo.

Como todos los grandes personajes de la historia, Alejandro fue un ser controversial, fue valiente, pero cruel, generoso y despiadado, sus hazañas lo convirtieron en héroe que sobrevive hasta la actualidad, ya que sigue siendo ídolo de multitudes en Grecia, incluso se le convirtió en un personaje mítico, hijo de Zeus y, por tanto, una deidad. Seguramente su soberbia y el sentirse todopoderoso le hizo obligar a sus séquitos a que se postraran ante él, mostrando el gesto de adoración tradicional de los persas a su rey, lo que provocó la crítica y violenta oposición de sus generales macedonios, y varias conjuras contra él, las que resolvió con la ejecución de generales (Parmenio), parientes (Amitas) y hasta sus propios amigos (Calistenes, que se quitó la vida, antes de ser ejecutado), destacando la muerte de Clíto ("el negro", a quien consideraba su hermano) en sus propias manos, en una noche de fiesta, al sentir que le ha ofendido. En el 327 a.C. se dirigió a la India, mientras enfrentaba el descontento entre sus propias tropas, en donde los occidentales se sintieron menos importantes para Alejandro que los orientales. El rey Poros de Hidaspes se le sometió, lo que hace que el estratega Alejandro le permitiera continuar como rey de un pueblo que ahora pertenece al gran emperador. Las tierras conquistadas por Alejandro ocupaban el territorio que unía el Mediterráneo con Egipto, India y Grecia. Fundó Nicea y Bucéfalia (en honor a su amado caballo bucéfalo).

En Susa se casó en el 324 a.C. con Estatira, hija de Darío, y luego con Perysatis, hija de Oco, sin repudiar a Roxana su primera esposa, conducta que se contagió entre los miembros de la tropa que decidieron también contraer matrimonio con mujeres asiáticas. El desorden y la corrupción entre las tropas de Alejandro se acrecentó especialmente en los lugares donde su ausencia permitió hasta motines, más entre los veteranos griegos, que no aceptaron el compartir sus derechos con los soldados persas y macedonios. Esto lo llevó a organizar un gobierno con separación de poderes civiles y militares y crear una moneda única de plata, intentando mantener un mejor orden y control. La muerte de su gran amigo

Hefestión (324 a.C.) lo consternó terriblemente, crucificó al médico que le atendió, derribó el templo de Esculapio y los muros de Ecbatana e inmoló sobre su sepultura a los coseos, en una tumba faustuosa. Redobló sus esfuerzos por unir el Oriente con el Occidente, facilitando la comunicación marítima, construyendo edificios e intentando unificar el idioma. El imperio de Alejandro se extiende como un área rica en intercambio económico y cultural, adelantándose con mucho a las grandes empresas y tratados internacionales. En ese intento unificador, educó a su ejército en el idioma griego mientras les entrenó en las estrategias militares de Macedonia. El arte helénico se expandió, el griego se convirtió en la lengua universal, al mismo tiempo que los territorios se ven fuertemente influenciados por la cultura egipcia, adoptando muchas de sus costumbres, incluso es posible que Alejandro se haya convencido por su inteligencia política o por sentirse mesiánico y elegido, de algunas de sus creencias, ya que en Karnak existe un relieve que muestra al emperador Alejandro, con vestimenta egipcia honrando y ofreciendo ofrendas al dios Amón. Egipto lo convirtió también no sólo en emperador, sino en deidad (Horus).

Muere Alejandro en el año 323 a.C. por una enfermedad febril, posiblemente por paludismo, tifoidea o quizá fiebre del Río Nilo, ya que es imposible determinar con precisión. A su muerte se presentó la lucha por el imperio entre Filipo Arrideo, hijo ilegítimo de Filipo II y Pérdicas que toma el poder, mientras se decide quién tiene el verdadero derecho, si alguno de éstos o Alejandro IV, el hijo de Roxana que ha nacido poco después de su muerte. Antipatro queda al frente de Macedonia y Grecia, Antígono de Frigia y Lidia, Ptolomeo de Egipto, Lisímaco y Tracia. El intento de mantener unido el gran imperio de Alejandro sucumbió ante las tendencias divisoras de generales y sátrapas, que entraron en una Guerra interna desmoronando el imperio. Antipatro murió en el 319 a.C. y Casandro su hijo ocupó su lugar, la situación política y el desorden persistieron y en el 315 a.C. el imperio se encontró dividido entre Antígono Monoftalmo que controló Frigia, Persia y Media, Ptolomeo creó un reino independiente con Egipto, Saluceo gobernó Macedonia y Lisímaco gobernó Tracia. Antígono se propuso reunificar el territorio de Alejandro dividiendo a sus adversarios y luchando contra ellos por separado, pero su política fracasó, creó ásperas rivalidades, finalmente fue vencido y muerto en el 301 a.C. en la batalla de Ipsos, iniciándose entonces la historia de tres grandes rei-

nos: el de Macedonia (277-168 a.C.), el de Seleúcida (305-64 a.C.) y el Ptolomeico (305-30 a.C.).

Alejandro fue indudablemente la máxima figura política y militar de la antigüedad, su proyecto resultó especialmente interesante porque intentó extender y unificar el conocimiento y el arte entre sus pueblos, no solamente fue un gran estratega militar, capaz de vencer ejércitos más numerosos, fue también un excelente político, envidiado por los poderosos, pero admirado y amado por su ejército que luchaba en su nombre. Su sicopatología resultó de lo más interesante, fue indudable narcisista, amaba su propia figura, lo que se demuestra al pedir la reproducción de su cuerpo en escultura en piedra a Lysippus, en cerámica y pintura a Apeles (con quien tuvo una relación muy cercana y a quien se le sometía con tal de que quedara plasmada su figura como él mismo se veía). También es indudable que adoraba, amaba y veneraba a Hefestión, su compañero, comandante de caballería, con el que más se le relacionó sexualmente, discutiéndose especialmente por su relación con él, sus tendencias que es posible hayan sido homo y más probablemente bisexuales, aparentemente los mismos soldados de su tropa sabían de su relación, puesto que en alguna ocasión después de la batalla en el éxtasis del triunfo les hacen besarse frente a ella.

Al parecer a Olimpia, su propia madre, le preocupaba el que no fuera a dejar descendencia y a su padre le molestaba su voz aguda y afeminada, por lo que ellos mismos le consiguen una hermosa cortesana (Kallixeina), para despertarle su apetito sexual hacia las mujeres. También es posible que haya sido amante de adolescentes (algunos piensan que fue pedófilo), aunque uno de los autores que revisé comenta que en una ocasión le llevaron dos hermosos jóvenes para su servicio y él los rechaza sintiéndose ofendido por lo que piensan de él. Aunque se casa con Roxana, princesa de Bactria; Statira, hija de Darío III; y Parysatis, hija de Ochus; con la primera procrea a Alejandro IV y al menos tiene otro hijo con su concubina Barsine, parece claro que tuvo evidentemente una fuerte tendencia por la belleza masculina y como amante además de Hefestión mantuvo a Bagoas, eunuco al que le construyó su hogar y le brindó costosos regalos. Le gustaba vestirse en fiestas con atuendos femeninos (vestido plateado de Atenea), lo que algunos de sus defensores lo explican como un signo de distinción. Su físico está bien representado en la estatua que hizo Lysippus en donde se muestra su cuerpo, está cautivada su idiosincrasia, su pose, con una discreta inclinación a la iz-

quierda, ojos grisáceos, mirada vidriosa, con el pelo ondulado, piel bronceada. Tenía una frente prominente, que algunos asocian a su inteligencia. Muchos contemporáneos lo describen como un hombre hermoso, bien rasurado, admirado desde su infancia y juventud, no se permitía crecer la barba, lo que algunos asocian a su bisexualidad, de hecho, ordenaba a toda la armada de Macedonia que se rasurara, pensaba que el tener barba, era un arma que favorecía al enemigo en el combate cercano. En las memorias "*In Aristoxenus*" se refiere que era un placer ver su piel y que tenía una fragancia que permanecía en su cuerpo y aliento, así como en la ropa que vestía, le gustaba bañarse diariamente aunque en campaña no lo hacía.

Presentaba eventos súbitos de caídas con fiebre local (¿epilepsia?), por lo demás parece haber sido un hombre muy saludable, tenía excelente dentadura y buena digestión. Le gustaba el ejercicio intenso y violento, cazar, jugar pelota, pero despreciaba a los atletas profesionales, que a su manera de ver, eran sujetos que se deformaban por un físico que perdía la belleza que él prefería. Se consideraba así mismo como un corredor olímpico, pero no aceptaba participar en competencias porque temía que dijeran que le habían regalado el triunfo. Amaba la música y el teatro. Tenía por naturaleza el ritmo biológico de los bohemios, se acostaba tarde y se levantaba tarde al día siguiente, un patrón posiblemente asociado también con el hecho de que bebía demasiado. No podía vivir sin estar leyendo, era un hombre culto, viajaba con libros en sus campañas, eran parte de su equipaje. Posiblemente su talento artístico y su cultura favorecieron que su comportamiento fuera el de un actor que dramatiza sobre su propia vida, donde fue aprendiendo a sacar ventajas de este talento. Su vida fue colocada para algunos como la primera novela histórica para el mundo occidental.

Así como existe controversia respecto a su vida amorosa, lo hay respecto a su enfermedad, ya que no todos sus estudiosos coinciden con el hecho de que hubiese sido epiléptico y aunque está multicitado el hecho, no se describen sus crisis, ni cómo afectaron éstas su existencia, solamente podrían coincidir con esos momentos febriles transitorios, breves e intermitentes que presentaba, resulta realmente difícil afirmar que padeció en forma crónica de epilepsia. La causa de su muerte sigue siendo un tema de discusión hasta la actualidad, si fue fiebre tifoidea, cólera, malaria, fiebre del Nilo o si murió envenenado por una conspiración orquestada por sus

generales o los pretendientes a sucederlo, hay quienes piensan que fue el alcoholismo (los macedonios eran bebedores intensos) el que lo mata y las narraciones de la época cuentan que los bebedores intensos que entraban a concursos de tolerancia al alcohol solían morir tempranamente antes de poder disfrutar de todos los beneficios de sus triunfos. También hay quienes piensan que estaba deprimido por la pérdida de su mejor amigo y amante, lo que favoreció el incremento en su alcoholismo y su muerte prematura. Después de navegar en el Eufrates, cerca de Babilonia (sitio endémico del paludismo), el emperador regresó a la ciudad, fue invitado a beber a una fiesta a la casa de Larissa de Medius, mientras bebía, experimentó súbitamente un dolor en su tórax, como si hubiese sido atravesado por una flecha o por una espina, regresó a su casa, durmió, se bañó y continuó bebiendo por un rato, desarrolló fiebre, la que se hizo más severa y poco después quedó afásico, en el paso de los días, perdió la autosuficiencia, requería de ayuda para vestirse, cuando sus generales le visitaban solamente expresaba el conocerlos con la mirada y sólo levantaba la mano para saludarlos. Otra versión dice que en la mañana del 7 de junio presencié en el muelle principal, el ritual que anunciaba la salida de su flota, a la que dio indicaciones ya con dificultad, convulsionando posterior a ello, asociándose a fiebre, la siguiente mañana invocó a los dioses con una voz casi inaudible, ordenó una asamblea con generales, ministros y cabezas de la administración en la sala de el palacio, su intención fue dictar sus últimos deseos, pero su molestar aumentó y cuando los generales estaban reunidos en el cuarto los reconoció, pero no tuvo la fuerza para hablarles. Esa noche y el siguiente día y noche, estuvo en agonía, con fiebre continua en rangos elevados. La noticia de que el emperador estaba gravemente enfermo se propagó rápidamente entre la armada en donde causó una indescriptible consternación. Ellos sabían que su rey podía morir y deseaban verlo, las puertas de el palacio fueron abiertas ante la insistencia, pasaron algunos viendo a su emperador acostado en su cama, pero sólo fue capaz de estrechar su mano sin poderles expresar nada. Después de ello a ninguno más le fue permitido entrar al palacio real.

CAYO JULIO CÉSAR⁴⁻⁷

Cayo Julio César perteneció a una familia con ascendencia muy importante, prácticamente divina (Afrodita), que le hacía formar parte de un selecto

grupo de familias romanas cuya genealogía les permitía gobernar la república, mediante la representación de un senado. Nació el 23 de julio (mes que lleva precisamente por él este nombre) del año 100 a.C., hijo de Gaius (Cayo) y Aurelia. Su primer nombre es el mismo de su padre por ser primogénito, Julios es el nombre del clan y Caesar por su familia. En esta época Roma era la ciudad más importante del mundo occidental, Cartagena había sido destruida, Atenas había perdido su fortaleza aunque no su cultura ni civismo y no se oponían al poderío de sus vecinos, no existía ciudad comparable a Roma y su imperio se extendía desde España hasta Asia Menor y del Sur de Francia al Norte de África, con una población de aproximadamente 500 mil habitantes. Su familia había perdido su nivel económico, pero contaba con un título nobiliario, es por ello que se casa a los 16 años con Cornelia, hija de Cinna, senador, primo y fiel seguidor de Mario quien era el líder del senado. Esto le permitió gozar de una buena fortuna y la influencia para obtener un puesto sacerdotal, que le privilegiaba a ser intocable. En esta época el cuerpo senatorial estaba formado por 300 hombres y representado por un líder elegido por ellos mismos. El senado de la república estaba dividido en dos fragmentos que generalmente estaban contrapunteados, los *aristócratas* (optimates) y los *populistas* (populares), los primeros se identificaban con los ricos y los segundos con el pueblo, César era populista. El control es tomado por Sila, quien traiciona a Mario y a sus ideas democráticas. Sila intenta nulificar el matrimonio de Julio César, pues Cornelia es hija de su enemigo político, César se niega a divorciar, se convierte en adversario de Sila quien ordena su ejecución y se posesiona de su herencia. César debe huir, hasta que gracias a la intervención de Aurelia, su madre, consigue el perdón. Inició a los 18 años su carrera militar en el Asia Menor, siendo galardonado por sus éxitos militares y a la muerte de Sila (78 a.C), regresa a Roma con su esposa e hija (Julia) reiniciando su carrera senatorial. El escritor Seutonio, en la "*vida de los Cesars*" describe a Julio como un hombre alto, de figura imponente, lleno de cara, con ojos oscuros, vivaces... no sólo cuidaba su cabello, siempre bien rasurado de su cara y su cuerpo". Plutarco dice en su obra "*vidas paralelas*" que a pesar de su epilepsia, su presencia física era fenomenal, cuidaba su apariencia, su vestido, siempre limpio, rasurado, aunque le molestaba su calvicie prematura. A pesar de que se decía populista, era en realidad el más joven de los aristócratas, fue un maestro en oratoria, vanidoso y con gran autoestima, hecho que describe el mismo

Plutarco en la anécdota que relata cuando fue prisionero y sus captores pidieron rescate: "Cuando los piratas demandaron 20 talentos por su liberación, César indignado vociferó que él voluntariamente pagaría 50 talentos", mientras sus esclavos recolectaban el dinero, él mantenía entretenidos a los piratas que incluso no le dejaban dormir, esperando les leyera sus poemas y discursos, en los que afirmaba que su venganza sería implacable, a lo que los otros respondían burlonamente. Posterior a su liberación, regresó a crucificarlos. El resto de sus veintes, César vive en Roma, en la Subura, con Aurelia, Cornelia y Julia, no era rico y gastaba excesivamente, sentía que con fiestas y regalos incrementaba su popularidad, también lo hacían sus deudas, aunque siempre supo corresponder, especialmente después de sus triunfos militares a sus acreedores. Hedonista y seductor, invertía mucho dinero en gratificar sus pasiones y seducir a las mujeres más hermosas. Era capaz de regalar una piedra preciosa a alguna de sus amantes, lo que costaba el equivalente a un año de sueldo del ejército. Frecuentemente ejercía acciones legales contra sus enemigos políticos, los juicios solían ser en público, frente a un juez y un jurado que dictaba el veredicto final, fueron una forma de entretenimiento y atraían grandes audiencias, sus contactos políticos, gran capacidad oratoria y un público que le apoyaba le hacían fácil triunfador en ellos. Sólo perdió los dos primeros juicios, se determinó a sí mismo nunca perder un tercero, por lo que incluso tomó entre sus tutores a Apolonio Molo, el maestro de oratoria más respetado del mundo romano. Los discursos de Julio César eran impresionantes. Su recompensa, decía, era el obtener "riqueza, poder e influencia".

En el año 69 a.C. fue nombrado Magistrado (questor) de la España, al final de su gestión su primera esposa muere, regresa a Roma en donde ahora el senado está conformado por 600 integrantes, se reinstala y se casa con la nieta de Sila, su anterior enemigo político, lo que nos da idea de la compleja estructura social de esa época. A los 34 años obtiene el nivel de "edil", sólo había cuatro y su responsabilidad era el mantenimiento de la ciudad y el entretenimiento del pueblo. Su popularidad creció, siguió llenando su modesta casa de una fortuna creciente, su extravagancia era ilimitada. A los 36 años aplicó para ser elegido *pontifex maximus* (papa en nuestros días), afirmándole a Aurelia: "Madre, hoy tendrás un hijo pontífice o un exiliado". Ganó, lo que le permitió cambiar a la residencia oficial en las altas paredes del Fórum, incrementando su liderazgo y prestigio. Su

popularidad, especialmente importante en las calles y mercados, permitió vislumbrar la posibilidad de un cambio de sistema de gobierno en donde desapareciera la república y él fuera el emperador, esto es percibido por sus enemigos políticos y por ello es enviado como gobernador a España. En el año 61 se convirtió en gobernador y comandante de la armada por un año, al terminar, en el senado en Roma ven el riesgo del regreso de un comandante capaz de controlar no sólo su ejército, sino todas las legiones romanas, por lo que deciden premiarle con el "triumfo" (procesión que celebraba el retorno de un general con su armada), que será un día posterior a las elecciones, lo que evitará participe en ellas. Ante el dilema, prefiere la candidatura a un día de gloria. En el año 59 a.C. los ojos de Roma están sobre él, decide negociar con Pompeyo quien tiene 46 años y en su momento es considerado el más grande general de los romanos (recientemente ha conquistado mucho del Oriente) y Craso quien tiene 55 años y es el hombre más rico de Roma, acreedor bien recompensado de Julio. Esto se facilita ante la reciente boda de Julia (hija de César) con Pompeyo. Se forma un triunvirato.

César, Pompeyo y Craso se reparten los territorios de mayor influencia, Craso recibe los países de Oriente, Pompeyo se queda con Roma y César recibe la Galia Cisalpina y el proconsulado de la Narbonense. A partir de entonces inicia una guerra terrible que durará ocho años contra los galos, conquistando finalmente toda la Galia. Lucha contra los germanos en las orillas del Río Rin y hace dos expediciones a la Britania buscando su conquista. La muerte de su hija Julia en el 54 a.C. y de Craso en el 53 a.C. motivan que se distancie de Pompeyo y empieza una guerra entre ellos, en la que cada uno quiere imponer su poder, lo que provoca prácticamente una guerra civil. Al terminar en el año 49 a.C. su mandato en Galia, el Senado le ordena retirarse, regresa a Roma con el apoyo de su ejército, Pompeyo se retira a los Balcanes, preparando su resistencia, mientras su lugarteniente en España es derrotado. Finalmente se enfrentan César y Pompeyo en la guerra de Farsalia (48 a.C.), César obliga a Pompeyo a huir a Egipto donde es asesinado por el Rey Ptolomeo XIV. César marcha a Egipto y se apodera del Imperio Egipcio, el proceso de conquista es interesante y controvertido, ya que conlleva la relación con la famosa, hermosa y ambiciosa Cleopatra, por la que es seducido y a quien entrega el mando de ese imperio. Inicia entonces una lucha contra las resistencias pompeyanas y vence finalmente a Tapso, Munda y al resto partidarios de Pompeyo.

César era el más habilidoso espada, el mejor jinete, mostraba siempre su presencia y poder, afirma Plutarco que usaba un tónico para su salud, especialmente en las grandes jornadas, una sola dieta y dormía toda la noche, pretendiendo mantener su cuerpo fuerte para las batallas. Así como en la milicia, sobresalía como legislador, acostumbrado a escribir, leer y dictar al mismo tiempo y sus secretarios podían estar haciendo cuatro diferentes cartas a la vez. Con su gran oratoria convencía de la importancia de luchar por la patria a sus soldados antes de cada batalla y les prometía dinero y esclavos de obtener el triunfo. En el año 46 a.C. en que se presenta la decisiva batalla de Thapsus, a diferencia de las otras guerras en donde los soldados empezaban a pelear en contra de sus deseos, se muestran confiados de una victoria que parecía estar asegurada, Julio César retrocede, aunque viendo que sus hombres no podían detenerse, completó la batalla. Contra su costumbre, llora al final de la misma. La razón de su extraño proceder fue el que mientras dirigía a sus hombres en la batalla, sintió su "usual enfermedad", percibió que le venía un ataque y tuvo que ser sacado de la misma. Su problema de salud era epilepsia, de la cual diferentes autores afirman que sufría, parece haber evidencia de otros ataques sutiles, pero después de veinte siglos no se sabe cuál fue la naturaleza etiológica exacta de su enfermedad y las consecuencias físicas y psíquicas en él, que indudablemente tuvo que haberlas, más en un individuo de sus características. Esa crisis epiléptica explica el porqué el César dejó el control de su armada en Thapsus, aunque existe discusión entre si realmente era él quien iba al frente en dicho combate, afirma Plutarco: "cuando fue sacado de la batalla y sus amigos le dijeron que habían luchado por el triunfo, contestó; yo por primera vez lo hice por mi vida".

En el año 45 a.C. se convirtió en el único sobreviviente del triunvirato, controla la situación y recibe el título de "dictador perpetuus" al que agregó el nombramiento de "imperator", "pontifex maximus" y "pater patriae". Fue el primero en vestir la túnica morada, como señal de ser el líder supremo. César se comportó más como un monarca que como un republicano, lo que motivó que los senadores y partidarios de la república iniciaran un movimiento de resistencia, sus enemigos forman alianzas que finalmente culminan con su asesinato, el que ocurre en el año 44 a.C. cuando contaba con 56 años de edad, a manos de Bruto quien era hijo de una de sus amantes y varios más, que le propician múltiples heridas. La

muerte de Julio es seguida de la toma del control político y militar por su heredero Octavio, su adoptado sobrino quien continúa con el programa de desarrollo soñado por Julio, aunque con variantes. Octavio es conocido como Augusto y su título de emperador es modificado por el de César en honor a su padre adoptivo, nombre del que derivaron también los términos de Zar y Káiser.

Aunque para algunos es controversial, parece indudable y está bien documentado el que padeció epilepsia, Cayo Suetonio Tranquilo (biógrafo del primer emperador romano) afirmó en "De vita Caesarum" que Julio César sufrió de dos crisis epilépticas mientras desempeñaba sus funciones. Plutarco afirma que Julio César presentó una crisis mientras peleaba en la batalla de Thapsus, esto ocurre dos años antes de su muerte, lo que puede manifestarnos indirectamente que sólo los últimos años de su vida padeciera de crisis, por lo que tratándose de una epilepsia tardía, debió tener su origen en un tumor cerebral, un proceso inflamatorio granulomatoso crónico, una lesión postraumática cerebral y aunque algunos historiadores le relacionan a su alcoholismo es poco probable sea causa directa de epilepsia pero es verdad que se asocia con frecuencia a epilepsia postraumática. Apiano, historiador romano del siglo II d.C. también habla de las crisis de Julio César, pero es William Shakespeare quien inmortaliza este hecho al presentar en su obra "Julio César" durante la segunda escena del primer acto, en que narra "entonces perdió el conocimiento y se desplomó" y unas frases después "cayó en el mercado, con espuma en la boca y sin poder hablar". Este personaje coincide para muchos autores en varios hechos con Alejandro, fueron hombres astutos, hábiles, rápidos en decidir y ejecutar sus decisiones, temerarios entre los más, sin miedo al peligro, pero cautelosos al mismo tiempo, llenos de audacia y acompañados posiblemente de la "suerte" en sus estrategias militares. Ambos cultos, educados, hedonistas, bebedores, elegantes en su porte y vestir, atractivos, vanidosos, egocéntricos, cuidadores de su imagen, seductores y con el sueño de crear un solo imperio, con un mismo idioma, con una misma moneda, con belleza en su estructura, educación, arte y justicia.

Estando Julio César en el oeste de España en una ocasión frente a la estatua de Alejandro, de acuerdo con Suetonius, lloró de emoción cuando uno de sus generales los comparó en su grandeza, afirmando que a los 31 años, ambos habían conquistado gran parte del mundo conocido.

NAPOLEÓN BONAPARTE^{8,9}

Nació el 15 de agosto de 1769, en Ajaccio, capital de la actual Córcega, miembro de una familia numerosa, su madre tenía tan sólo 19 años y fue el producto del cuarto embarazo de 13 hijos que tuvo. A esta familia de origen italiano (Bounaparte), le sobrevivieron cinco varones: José, Napoleón, Lucien, Luís, Jerónimo y tres mujeres, Elisa, Paulina y Carolina. Su madre (María Leticia Remolino) tenía una notable personalidad e influenció fuertemente a Napoleón y su padre (Carlos María) padeció de problemas económicos importantes a pesar de ser abogado, esto principalmente favorecido por sus ideas políticas, que no siempre concordaban con el devenir de los tiempos, sin embargo, logró que sus dos hijos mayores entraran becados al Colegio de Autun.

Siendo Napoleón un excelente estudiante y con especial capacidad matemática, logró su admisión a la Escuela Militar de Brienne, de donde egresó con el grado de subteniente. Por la muerte de su padre se dio de baja temporal de la milicia, regresando a Córcega, en donde desarrolló una enemistad creciente hasta la animadversión con el héroe de la isla; Paoli, lo que le obligó finalmente a escapar de su propia casa, la que fue incendiada por sus enfurecidos compatriotas.

Instalado con su familia en Marsella, sobrevivió con múltiples penurias económicas que le situaron prácticamente al borde de la miseria; las pocas riquezas familiares solían terminar en las casas de empeños, pero a la familia Bonaparte le sobraba coraje y orgullo. María Leticia, la madre, se convirtió en amante de un comerciante acomodado Clary, el hermano José se casó con una hija de éste; Marie Julie y Napoleón se hizo novio de la otra hija, Désirée, aunque este noviazgo no prosperó. Su situación económica sólo pudo mejorar cuando Agustín Robespierre le brindó su protección. Consiguió reincorporarse a las filas de la milicia con el grado de capitán y adquirió un gran reconocimiento por su astucia, ya que en la batalla de Tolón, en 1793, logró sofocar una sublevación contrarrevolucionaria apoyada por los ingleses; ya que elaboró un plan de asalto que propone a los inexperimentados generales a cargo, su esfuerzo fue coronado con una ejecución excelente, triunfan y el éxito resultó más que afortunado para Napoleón. En reconocimiento a sus méritos fue ascendido a general de brigada, se le destinó como comandante general de artillería en el ejército de Italia y viajó en misión especial a Génova. Sin embargo, su misma relación con Robespierre le provocó

encarcelamiento y casi muerte, contaba con veinticuatro años y el mejorar su situación implicó el reiniciar de cero su carrera militar. Le dieron entrada en la sección topográfica de Operaciones, donde tuvo la posibilidad de relacionarse con autoridades civiles, con acceso a las reuniones sociales en donde se maquilaba la política y las operaciones financieras del estado y la alta sociedad, allí se entremezclan relaciones amorosas y se vive la nostalgia de los tiempos pasados.

Es allí en donde conoce a la refinada Josefina Tascher de la Pagerie, viuda con dos hijos (Hortensia y Eugenio) quién tenía afamada reputación por su belleza y capacidad seductora, ella viene a ser la mujer que llena el vacío sentimental de Napoleón y de quien se enamora a pesar de que le llevaba cinco años de edad. Napoleón es elegido, en 1795, para dirigir la represión que con fines desestabilizadores se había orquestado contra la monarquía, logró un aniquilamiento a cañonazos que dejó la capital bañada en sangre. Asegurada la tranquilidad en el interior por el momento, Barras (quien había sido amante de Josefina y responsable del ejército) le encomendó al año siguiente dirigir la guerra en los frentes republicanos de Italia, contra los austriacos y piemonteses.

Unos días antes de su partida se casó con Josefina, en ceremonia civil, ya que aunque a esta boda asistieron autoridades religiosas no lograron convencer a Napoleón de casarse por la Iglesia Católica, ya que él no cree en Jesucristo al que considera un mito. Su ausencia favorece que ella se vuelva a entregar a Barras y a otros miembros del círculo gubernamental. Celoso y atormentado, terminó por reclamarla imperiosamente a su lado, en el mismo escenario de batalla. Este joven general de veintisiete años, logró transformar un ejército de desarrapados y desmoralizados soldados en un triunfante batallón que es capaz de repeler a los austriacos y hacerlos huir e inicia una serie de victorias aplastantes en Lodi, Arcole, Rivoli entre los años 1796 y 1797.

En la reorganización política en Italia que ahora depende de Francia, Napoleón es incapaz de obedecer órdenes y menos después de triunfar sobre Austria, se ve con el poder del caudillo que ha vencido y se ha convertido en héroe obteniendo el derecho a mandar. Ante ello, los dirigentes de Francia deciden alejarlo, enviándolo a Egipto en 1798 donde finalmente fue derrotado, lo que le aísla, regresando finalmente a su natal Córcega. En 1799 dio un golpe de Estado, disolvió el directorio e instauró un Consejo con un gobierno provisional que tenía tres titulares, que en realidad era uno solo, tuvo una dictadura com-

pleta, abalada por la nueva Constitución de 1800. Logró mediante sufragios y plebiscitos ser nombrado primer Cónsul, con un aplastante triunfo popular en las urnas, puesto que debería durar diez años. En 1802 decidió nombrarse cónsul vitalicio, lo que le provocó la oposición y hasta atentados contra su vida. Sin embargo, estableció una política de represión, secuestrando incluso a un príncipe de los Borbones depuestos, lo favorece que le ofrezca el Senado la Corona Imperial. El 2 de diciembre de 1804 fue coronado Emperador en la catedral de Notre Dame, con la asistencia del papa Pío VII, quien se concretó a solicitar a Napoleón celebrase su matrimonio religioso con Josefina. Napoleón mismo se ciñó su corona y lo hizo con la emperatriz. Entre 1805 y 1809 logra varias victorias sobre las monarquías europeas, su gran ejército y mando operativo, hicieron que tuviera una fama de invencible. La secularización de los bienes religiosos, una administración central, libertad de creencias y culto, con el rompimiento de las desigualdades feudales previamente existentes, con una burguesía con gran poder económico, avalan las ideas de la Revolución Francesa. Coincide en muchas de sus ideas con Alejandro Magno y Julio César a quienes admiraba y mencionaba como ejemplo a sus batallones, en su deseo de formar un solo pueblo. La obra napoleónica, que liberó fundamentalmente la fuerza de trabajo, es el sello de la victoria sobre la burguesía y puede resumirse en una de sus frases, de sus memorias: "Si hubiera dispuesto de tiempo, muy pronto hubiese formado un solo pueblo, y cada uno, al viajar por todas partes, siempre se habría hallado en su patria común". Esta temprana visión unitaria de Europa, quizá la clave de la fascinación que ha ejercido su figura sobre tan diversas corrientes historiográficas y culturales, ignoraba las peculiaridades nacionales en una uniformidad supeditada a la imperialista Francia. Así, una serie de principados y reinos fueron adjudicados a sus hermanos y generales. José, por ejemplo, fue gobernador de España, el excluido fue Luciano Bonaparte, como resultado de una prolongada ruptura fraternal.

Las alegadas múltiples infidelidades de Josefina favorecen que nuestro personaje inicie una relación con la condesa polaca María Malewska con quien tiene un hijo: León. Esto le impulsa a repudiar a Josefina y emparentarse con una princesa de linaje, se casa con María Luisa, hija de Francisco I rey de Austria en 1810. En el año siguiente nace Napoleón II, que nunca sucedió a su padre y tan solo vivió 21 años. Coincide su matrimonio con María Luisa con su caída progresiva. Le quedaban dos reinados por conquistar,

el ruso y el de la Gran Bretaña. Intentó cerrar los mercados para Inglaterra, pero esto favoreció el contrabando y con ello su propio imperio y el resto de Europa visualizaron al Emperador como un estorbo para el desarrollo económico, mientras Napoleón intentaba acrecentar su territorio, conquistando Portugal y España. Las luchas de independencia de los conquistados al gran ejército francés, que ahora tenía que luchar además con el moderno batallón inglés. En la guerra contra Alejandro I, zar de Rusia, Napoleón llegó hasta Moscú, pero el frío, la nieve, el hielo, el hambre, vencieron al que se sentía invencible: el ejército francés. Cansados ya de tanta guerra, una creciente opresión y la pérdida de poder adquisitivo de la burguesía, hizo que ésta se unificará y decidiera deponer a Napoleón y conceder nuevamente la soberanía a los borbones en la figura de Luis XVIII. Tenía 45 años y una gran ambición de poder, el que reconquista al conseguir llegar a París con tan sólo un millar de soldados, pero apoyado por las multitudes.

Finalmente es completamente derrotado en junio de 1815 por los vigilantes estados europeos, que estaban listos para una posible revigorización napoleónica, en Waterloo es puesto nuevamente en la disyuntiva de abdicar. Su segundo periodo imperial es tan breve que ha sido denominado de los "cien días" (marzo a junio de 1815). María Luisa lo abandonó a su suerte y regresó a vivir con sus padres.

Se entregó a los ingleses, que lo deportaron a un perdido islote africano, Santa Elena, donde sucumbió lentamente ante las injusticias de un terrible carcelero, Hudson Lowe. Antes de morir, el 5 de mayo de 1821, escribió sus memorias, el *Memorial de Santa Elena*, en las que se describió a sí mismo tal como deseaba que le viesen las futuras generaciones.

Como los otros personajes que intento presentar en esta revisión, Napoleón resulta ser controversial, mezcla al estadista visionario, líder y héroe de batallas, que es derrotado por los celos, la inseguridad, su impulsividad, el miedo y una ambición de poder desmedida que le hacen perder la gloria alcanzada. Bourrienne afirma que intermitentemente presentaba un súbito e involuntario levantamiento del hombro derecho que se asociaba a una desviación de la comisura labial de izquierda a derecha (¿crisis parciales motoras simples?), su mayor defecto fue la impaciencia, sacrificaba la razón por la imaginación y cambiaba las soluciones simples por las más complicadas. Los estudios sobre Napoleón frecuentemente han especulado sobre las causas médicas y psicológicas de sus muchas peculiaridades y resentimientos.

Una profunda investigación sobre esta área es difícil por la pobreza de sus notas médicas. Aparentemente la familia Bonaparte tenía tendencia a la hipocondriasis. Napoleón no creía realmente en sus médicos a quienes consideraba como curanderos e impostores y aunque tuvo una relación prolongada con algunos de ellos, no llegaba a creerles. El Dr. Yvan fue quien más le sirvió, mientras que el cirujano Larrea nunca le terminó de convencer. El Dr. Antommarchi siempre afirmó que sus problemas de salud se originaban de su hígado. El aspecto más evidente del archivo médico de Napoleón es que sufría de ataques, la crisis convulsiva presentada cuando se encontraba en la cama con Mlle Jorge fue el evento más dramático presentado, nunca fue olvidado por Napoleón, pues ella propagó la noticia y le hizo sentirse ridiculizado. Las opiniones médicas se centraban en que si Napoleón tenía crisis de *petit mal* o diversos tipos de crisis, otros afirmaban que su problema se debía a una alteración hipofisiaria (teniendo en cuenta que padecía de alteraciones urinarias), otros afirmaban que eran el resultado de enfermedades venéreas. Resulta para este personaje, innegable el hecho de padecer de epilepsia, pues aunque ninguno de sus médicos menciona este diagnóstico, está documentado el: que "*Il gémissait et il bavait, il avait des espèces de convulsions qui cessèrent au bout d'un quart d'heure...*" ("Gemía y babeaba, tenía una especie de convulsiones que cesaban al cabo de un cuarto de hora..."), éste es un testimonio de Talleydrands de 1805: "desde joven padecía de ataques. Castigado en la Escuela de París, al estar comiendo de rodillas padeció de una crisis tan fuerte que se le perdonó el castigo (biografía realizada en 1838). En las memorias del asistente de la cámara imperial, Constant, se lee en una anotación con fecha del 10 de septiembre de 1804, que el emperador tuvo, la noche pasada, "un schock nervioso o crisis epiléptica, de la que aún está afectado."

Napoleón tenía 46 años cuando llegó a Santa Elena. De acuerdo con O'Meara había padecido indigestión, catarro, cefalea, reumatismo, edema en sus piernas, inflamación de sus articulaciones, constipación, allí nunca tuvo un buen médico a su lado, el sentía que un doctor para él era como un dictador y él era incapaz de reconocer cualquier autoridad que no fuera la propia. Los registros médicos de Santa Elena, que abarcan los seis años de su estancia en este lugar son diferentes, deficientes y confusos. Raulbrice, un cirujano francés, declaró "el paciente tiene momentos de tolerable y tórpido bienestar, con brillante salud y vigor, con una actividad mental

intensa, mostrándose convincente", su principal enfermedad no fue adecuadamente diagnosticada y existe controversia en ella. Lo que resulta más factible es que padeció una serie de problemas que en su tiempo no se reconocían y que, por tanto, no tenían cura y ni siquiera alivio. En la primavera de 1821 sintió que su fin se acercaba mientras trabajaba intensamente en la elaboración de sus memorias y testamento, el 3 de mayo recibió los últimos sacramentos y dos días después expiró.

La autopsia no ayudó tampoco a esclarecer la última batalla perdida contra su propia enfermedad, fue reportada por el Dr. Arnott como un cáncer de estómago en grado avanzado, afirmándole al gobernador que había sido la misma enfermedad que había matado a su padre (Carlo Bonaparte) y a Paulina su hermana. Los napoleonistas dicen que solamente había úlceras en el estómago, posiblemente con perforaciones, pero que el problema principal estaba en el hígado, aunque los británicos afirman que el hígado estaba sano. El cuerpo del emperador fue vestido con el uniforme de la guardia de Mounted Chasseurs. Cuando su cuerpo se exhumó en el año 1840 su figura era reconocible, le incineraron en Huts Gate, un lugar que él había amado y había seleccionado para permanecer.

Algunos ponen en duda si fue un enfermo epiléptico. Los investigadores, que no tienen ninguna duda sobre la epilepsia del emperador francés, alegan como factores etiológicos el alcoholismo del padre, las extrañas bradicardias de Napoleón, nombradas en varias ocasiones (con trastornos circulatorios cerebrales secundarios) o una hidrocefalia pronunciada. Los que niegan el que las haya padecido basan la afirmación en el hecho de que ninguno de sus médicos realmente las confirmó y en caso de que hubiese presentado el problema tuvo que haberse concretado a solamente unas cuantas crisis y éstas no afectaron el desarrollo del emperador. Otros autores afirman que la pérdida transitoria de consciencia que presentaba era el resultado de un bloqueo cardíaco, lo que explicaba su pulso de 40 por min. Un problema de salud independiente que padeció posiblemente fue psoriasis, él pensaba que esta enfermedad era el resultado de haber sufrido una herida que se infectó en Toulon en 1793 y también hay controversia al respecto, si fue realmente una enfermedad venérea o si fue una enfermedad psicosomática. La sangre en su rostro que tanto molestó a su tropa, era el resultado del rascado de sus lesiones faciales, en un hombre compulsivo y perfeccionista, su mayordomo reportó que frecuentemente Napoleón presentaba

sangre en su cara por esta razón y que tenía una tos nerviosa que intentaba combatir con baños calientes, tenía dificultad para pasar agua, lo que fue interpretado por su médico Yvan como una enfermedad psicosomática.

Algunos psicoanalistas piensan que tenía tanto estrés, que intentaba disminuirlo mediante su sexualidad, ya que Adler, afirma que Napoleón se masturbaba antes de cada batalla para disminuir su estrés. Fromm interpreta su excitabilidad nerviosa como un signo inconciente de sediento deseo de destrucción. En su estructura psicológica también mostró una tendencia a resolver lo inmediato sin calcular las consecuencias mediatas, exigiendo a sus subordinados pelear en ocasiones sin los recursos necesarios. No creía en nada y en nadie, era incapaz de reconocer la verdad aun de pequeños incidentes. Sus profundos y prolongados silencios espantaban a quienes le rodearon, sin embargo, al mismo tiempo se muestra ansioso, neurasténico, indeciso y sumamente nervioso. Su discusión era siempre en relación con la guerra. En una ocasión caminando con Roederer por los apartamentos de estado de Tuileries, éste le afirmó que el palacio estaba oscuro y esto le recordaba el triste destino de los Borbones, le contestó Napoleón, "triste, sí, pero glorioso", hecho que simplemente muestra su gran intuición, capacidad intelectual, mente prodigiosa.

PEDRO EL GRANDE ^{11,12}

Pedro también fue un hombre de gran complejidad, su padre el Zar Alexis Mikhailovich enviudó el 14 de marzo de 1669 de la hermosa María Mikloslaskaya que en 21 años de matrimonio le había dado cinco hijos y seis hijas, pero tres de los hombres murieron uno tras otro y solamente le sobrevivieron Feodor e Ivan, un adolescente epiléptico al que pensó no podría heredar el trono. De sus hijas mujeres solamente le sobrevivió Sofía que era una mujer astuta, inteligente, aguda, enérgica, habilidosa, pero siendo mujer en una época misógina no podía heredar, ante lo cual Alexis decide buscar una nueva compañera que le de un hijo al que pueda dejar al frente de su imperio, no batalla en seleccionar a la encantadora Natalia Kyrilovna Naryshkina con la que se casa el 22 de enero de 1671. El 30 de mayo de 1672 (año 7180 de acuerdo con el antiguo calendario Ruso) nace con la predicción de los astrólogos de que sería un hombre glorioso: Pedro "el grande", el Zar da gracias a Dios, perdona a prisioneros, hace una gran fiesta para 400 invitados. Siendo totalmente diferente a sus herma-

nos, muchos y el mismo Pedro, tuvieron siempre la duda de su verdadera paternidad, ya que su madre favorecida de encantos, estuvo siempre cercana al Patriarca Nikon (alto, robusto, autoritario como Pedro) y del cercano servidor de Nalalya, Tikhon Streshnev (inteligente y astuto como Pedro), al que el futuro emperador en una noche embebido de alcohol le preguntará directamente sobre su paternidad, contestándole éste, "Señor, no sé qué decirte, no era yo el único". Tan sólo tenía tres años de edad cuando muere su padre, ascendiendo al trono Feodor III (hijo de Alexis y María), la zarina Natalya y su hijo Pedro son enviados inicialmente a una villa cercana a Moscú y posteriormente a Siberia, acusándola de haber provocado la muerte de su esposo. Feodor III en 1680, se casa con Agatha Gruschevskaya que morirá tan solo un año después. En 1682 muere Feodor III, con lo que Pedro I quien tan sólo tiene diez años de edad sube al trono (15 de mayo), pero hábilmente Sofía convence al Patriarca y a los influyentes del imperio de la conveniencia y justicia de que Ivan y Pedro compartan un trono, del que realmente ella será cabeza y es así que el 25 de Junio son coronados dos czares (Ivan y Pedro) en la Catedral de la Asunción. Nuevamente es exiliado Pedro. En 1687 y 1688 Sofía (quien es obesa y poco agradable) envía a su amante Basil Golitzin (buen político, hábil en la palabra, pero muy mal combatiente en el frente) a luchar contra los turcos, quienes le derrotan en dos ocasiones, retornando a Rusia con pompa y fiesta, pues Sofía es incapaz de aceptar que su amado ha sido derrotado. En 1689 altamente influenciado por su madre a la que siempre guarda respeto y veneración, Pedro se casa con Eudoxia Lopukhina, la armada rusa le pide a Pedro regresar y cuando Sofía intenta aliársele (al verse derrotada) es finalmente enviada a un convento mientras su amante es juzgado y ejecutado.

En 1690, cuando tan sólo tiene 18 años de edad tiene como amante favorita a Ana Moss, mientras el 19 de marzo nace Alexis (hijo de Pedro y Eudoxia). Pedro inicia la construcción de barcos y con ello sus viajes por el círculo Ártico, su flota es reforzada y en 1695 vence a los turcos. En 1696, muere Ivan y Pedro anuncia la construcción de una nueva gran ciudad. En 1699 repudia a Eudoxia a la que manda a un convento y adopta para Rusia el calendario europeo. Fortalece a la Iglesia Ortodoxa a la que pone bajo su mando, mientras toma una actitud de rechazo a la Iglesia Católica tradicional a la que no acepta pues siente que su riqueza se va a un principado que no le pertenece, primero acepta a los Jesuitas y luego los

expulsa, pues siente que le son demasiado fieles al príncipe papal. En 1702 se casa con Martha, quien asume el nombre de Catarina Alexeyevna y en este mismo año autoriza el Protestantismo. Su amante Ana Moss es condenada al enterarse de que le es infiel. Paradójicamente su intolerancia se asocia a una apertura a la educación y a la publicación del primer diario ruso.

El 16 de mayo de 1703 hace realidad su sueño. Funda San Petersburgo, para la que emplea miles de hombres al frente del arquitecto italiano Domenico Trezzini. En 1708 decide trasladar los poderes a la nueva ciudad junto con todos los dignatarios y sus familias, nombrando a Alexis su hijo, gobernador de Moscú. Este mismo año nace su hija Ana (que será la madre de Pedro III, el que se casará con Catarina II, la grande). En 1711 para regular el sistema de gobierno provincial, hasta ahora dirigido por vaivodas o gobernadores que habían llegado a acaparar amplias competencias, crea organismos nuevos, las Cámaras provinciales, en cada uno de los territorios provinciales con dirigentes reales (los burgomaestres), que dependían directamente de Moscú y que llevaban los asuntos judiciales y económicos de cada provincia. Al mismo tiempo, las ciudades son organizadas internamente en barrios (posad) y a su frente se colocan dignatarios elegidos por el pueblo, para formar luego los organismos municipales. La segunda etapa reformista (1708-1712) vino mancada por la necesidad de organizar los territorios conquistados en la guerra y de disponer de una hacienda más o menos saneada, pero que garantizara unas rentas estables que financiaran la política exterior. Se crea ahora un Senado como órgano supremo de gobierno, de carácter colegiado, integrado por nueve miembros y que, además de ejercer funciones políticas, se convertirá en la máxima institución de justicia; también se elijen a quinientos fiscales repartidos por todo el país, nombrados por el Senado, para evitar los abusos en materia financiera o de derecho, cometidos por los funcionarios en perjuicio del poder real. En 1713 San Petersburgo es designada capital del Imperio. El 29 de octubre de 1715 nace Pedro, hijo de Pedro I y Catherina Alexeyevna. Mientras su hijo Alexis influenciado por algunos de los miembros de un imperio (que ha ido creciendo y en donde hay corrupción e influyentismo), concibe la idea de que podrá coronarse ante la muerte de su padre, de lo que se entera éste, dándole inicialmente a escoger entre la política subordinada y un monasterio, le obliga a dar los nombres de quienes le han influenciado, lo que provoca una gran cantidad de muertes que inquie-

tan tanto a los asesores de gobierno y al consejo eclesiástico (que formó Pedro para disminuir el poder de la Iglesia) que deciden pedirle al mismo Pedro que lo obligue a renunciar al trono (3 de febrero de 1718) nombrando como heredero al pequeño Pedro y finalmente lo condena a muerte (fallece extrañamente el 26 de junio antes de su ejecución). El 16 de abril del año siguiente muere el pequeño Pedro. 1719, se crean once colegios administrativos a modo de ministerios para debatir todos los asuntos competentes del gobierno: relaciones exteriores y diplomacia, marina y guerra, finanzas, comercio y manufacturas, justicia y asuntos eclesiásticos, que operan conjuntamente con el Senado en las cuestiones políticas, este mismo año expulsa a los jesuitas. Dos años después se crea la figura del procurador general del Senado, verdadero primer ministro, para supervisar directamente la acción de los fiscales y sustituir al zar en su ausencia.

En 1720 fundó la Academia de Ciencias de San Petersburgo, como centro de docencia superior, con tres carreras: Matemáticas, Física y Ciencias Sociales. La Guerra del Norte (1700-1721) permitió que su política exterior aumentara su territorio, venciendo a sus decadentes vecinos Suecia, Polonia y Turquía, además de establecer relaciones diplomáticas por todo el Continente lo que suponía para su proyecto el nacimiento de la nación más poderosa en el este de Europa en el siglo XVIII. En 1721 se nombra así mismo "Pedro el Grande, Padre de la Patria, Emperador de todas las Rusias", su espíritu combativo le hace pelear contra los polacos, los suecos, los prusos. Suprime el patriarcado en la Iglesia Ortodoxa, hace crecer la educación, funda escuelas, su vestir se ve influenciado especialmente por el estilo alemán, da la oportunidad a los soldados de tropa acceder a la nobleza y heredar sus títulos. Los conventos y monasterios reciben órdenes de cuidar huérfanos, atender a los enfermos y heridos. En 1722 se publica la llamada Tabla de Rangos, donde se hacía una exposición detallada del organigrama administrativo y el cuadro de funcionarios; éste se dividía en tres cuerpos, y las ocho categorías más altas quedaban automáticamente equiparadas a la nobleza, gozando sus titulares de los mismos privilegios que ella (exenciones tributarias y derecho a la posesión de siervos). El 7 de mayo de 1724 aceptándose por primera vez enamorado y agradecido hacia Catarina Alexeyevna, la corona Cezarina, emperatriz de las Rusias, pero tan sólo un mes después descubre que ésta tiene un amante (casualmente hermano de su antigua preferida Ana) William Moss, al que condena a muerte acusándole de robar a la corona (nadie

podía poner en evidencia a la emperatriz), nunca la perdonará, pone su cabeza en alcohol y la coloca en su recámara para que duerma con su "amante" (noviembre de 1724), nunca volvió a hablar con su esposa, la que le acompañó fielmente cuando cae enfermo en enero del año siguiente, cuando se le complica una infección urinaria de la que padece de manera crónica (posiblemente tenía una enfermedad venérea), su muerte resulta dramática, pues pide pluma y papel para nombrar a su heredero, nombre que nunca logra escribir, ni ante el ruego y temor de su esposa que suplica su perdón, al que nunca contesta. Muere el 28 de enero, ascendiendo Catarina I al trono.

A diferencia de los otros personajes que les he presentado, en Pedro están bien documentadas su crisis "de cuando en cuando, le aparecía un tic nervioso que transformaba su cara, su mirada se perdía, con una expresión de locura, que pasaba como un centelleo, entonces su cara volvía a la normalidad, a su condición humana", él usaba curiosas medicinas para combatir estas convulsiones, tales como un polvo del estómago y alas de urraca. No le gustaba dormir solo por temor a que le dieran las crisis y cuando no estaba acompañado por una mujer, exigía a uno de sus sirvientes estuviera a su lado, usando el abdomen de éste como almohada. En 1717, cuando se encontraba compartiendo la mesa con la reina de Prusia presentó una de sus crisis, con un espasmo violento que hizo que ésta se espantara y dejara su silla, pero Pedro le había atrapado y apretado el brazo con tal fuerza que le hicieron gritar, al terminar la crisis simplemente le expresó: "mi Catarina no es tan delicada de los huesos". Sin embargo, no sabemos mucho más de su enfermedad la que posiblemente sólo aceleró su muerte, sin ser causa directa de la misma, ya que fue diagnosticada por sus médicos como "piedras en los riñones", realmente parece haber sido una infección urinaria que le lleva a una obstrucción que debe ser drenada quirúrgicamente (20 de enero de 1725), obteniendo 12 onzas de orina "terriblemente infectada, mezclando membranas frescas y pútridas". Los tres siguientes días después de confesarse recibe la comunión, expresando "...creo, espero", Catarina no se separó de su aposento, pero pidió que viniera su hija Ana a quien le intentó decir algo, pero ya no se le entendió, pues empezó a convulsionar, dejó de hacerlo, con una respiración ruidosa y murió, Catarina expresó "Abre paraíso tus puertas y recibe el alma de este ángel", aunque muchos de los estudiosos de Pedro piensan que más que dolor sintió alivio ante los acontecimientos que se habían suscitado en su vida en los últimos meses.

Pedro fue un hombre complejo, después de su muerte sigue creando controversia, sus defensores apoyan el que abrió la cultura y el progreso para Rusia, además de quitarle el poder a la iglesia. Voltaire escribió de Pedro "antes de él, Rusia no existía", pero sus opositores le llaman el "asesino de la nación", en Francia, Inglaterra, Alemania le consideraron un monstruo que mostraba la violencia de la naturaleza humana. Pero los rusos le admiran y respetan especialmente por haber educado a su pueblo y dado la oportunidad a gente que no era considerada de la realeza tuviera títulos de nobleza, aunque al mismo tiempo su política creó grandes desigualdades, entre los pocos que tenían educación y las amplias masas de analfabetos. Los mismos Lenin y Stalin alabaron su política progresista, aunque lo acusaban de reprimir a la fuerza laboral, por todo ello, Pedro aún hasta ahora conserva el título de "el Grande".

VLADIMIR ILYICH LENIN 13-18

Ana Ulyanova-Elizarova inicia la biografía de su hermano de la siguiente manera: "Vladimir Ilyich Lenin (Ulyanov), nació en Simbirsk el 10 de abril de 1870. Creció formando parte de una harmoniosa familia, amante del idealismo y del trabajo duro...". Además de la influencia de su padre y madre, tuvo la de Alejandro Ilyich que le impactó enormemente. Su amado hermano fue un modelo para él. Alejandro fue un idealista, su determinación, maestría, su sentido de la justicia y el alto nivel de sus cualidades morales lo caracterizaron desde su infancia, aunado a una gran capacidad de trabajo. Vivieron juntos en cuartos vecinos, hasta que Alejandro marchó a San Petersburgo y después compartieron durante las vacaciones de verano. Vladimir pudo ver lo que le interesaba y qué leía Alejandro. En los dos últimos años, Alejandro portaba libros de sociología, economía e historia además del Capital de Karl Marx. La ejecución de su amado hermano tuvo un poderoso efecto sobre Vladimir Ilyich y su desarrollo dentro del camino de la revolución". Aunque es una visión totalmente parcial de la vida de Lenin, resulta cierto no solamente la fuerte influencia que ejerció su hermano sobre sus ideas, sino también el cómo facilitó su desarrollo político al resultar ser hermano de un mártir de la revolución. Su familia era de clase media de la región del Volga, su padre murió tempranamente, cuando tan sólo tenía 55 años de edad de una hemorragia cerebral, Ulyanov tenía 16 años de edad. Su animadversión contra el régimen zarista se exacerbó a partir de la sentencia y ejecución de su her-

mano el 11 de mayo de 1887, el que fue acusado de conspiración, en una época en que se iniciaba un movimiento revolucionario que intentó ser reprimido por la fuerza. Estudió en las universidades de Kazán y San Petersburgo, en donde terminó la carrera de abogado en 1892. De 1893 a 1895 inició sus actividades contra la autocracia zarista, forjando sus ideales de unir a la fuerza laboral, lo que lo llevó a entrar en contacto con el principal líder revolucionario ruso del momento, Plejánov, en 1895, quien le refuerzó la ideología marxista que junto con las ideas de Chernyshevky lo influenciaron fuertemente.

En 1900 la población rusa era de 123 millones de habitantes, mientras los Estados Unidos de América contaban con 93 millones y Alemania con 65 millones. La mayoría eran ortodoxos, sobrevivían algunos católicos que eran perseguidos por el gobierno prácticamente desde la época de Pedro I y al igual que los luteranos tenían un actuar semilegal. Los judíos eran un total de aproximadamente 6 millones y fueron objeto primero de discriminación y finalmente de expulsión. La clase trabajadora buscaba un cambio, que se estaba dando en otros lugares de Europa, se había establecido, por ejemplo, la semana inglesa en donde no se laboraban más de diez horas al día y los sábados por la tarde y el domingo se establecían como descanso, además estaba en auge el encanto de la Revolución Francesa, aunado a que la cultura y educación se había incrementado y algunos escritores como Poshkin, Mogol y Tolstoy abiertamente se manifestaban en contra de la monarquía y la necesidad de abolirla, ideas que se sembraron en un pueblo ruso caracterizado por sus ideales, por su generosidad, solidaridad y ser altamente influenciables, inclusive por un romanticismo Alemán, soñando en un "Paraiso Perdido".

Bajo la influencia de Plejánov, Ulyanov contribuyó a fundar en San Petersburgo la Liga de Combate por la Liberación de la Clase Obrera, embrión del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (RSDLP) en 1898, que sería presidido por Plejánov, éstos tenían ideas fuertemente nihilistas que no solamente negaban las influencias religiosas, sino que estaban totalmente convencidos de la necesidad del progreso social ("Catecismo Revolucionario" Nechaev), "eran verdaderos magníficos jóvenes fanáticos". En 1897, Lenin fue detenido y deportado a Siberia, donde se dedicó al estudio sistemático de las obras de Marx y Engels y elaboró su primer trabajo sobre la aplicación del pensamiento marxista a un país atrasado como Rusia (*El desarrollo del capitalismo en Rusia*), Karl Marx alguna vez expresó "si en Rusia se inicia la revolución desde

el proletariado el comunismo se desarrollará" y Lenin pareció tomarlo como encomienda, como su meta. En la cárcel, Lenin rápidamente se puso a trabajar. Se comunicaba con el exterior a través de su hermana Ana y de Nadezda Krupskáia, una estudiante adherida al círculo marxista, que, para poder visitarlo en la prisión, había declarado ser su novia. Más tarde, en 1898, un año después de que fuera deportado a la Siberia meridional, cerca de la frontera con China, contrajo matrimonio con Nadezda en ceremonia religiosa. Después de su liberación (1900) partió a Ginebra y publicó el 11 de febrero "Las tareas de los demócratas socialistas de Rusia" bajo el pseudónimo de Lenin, el que usó ya por siempre, fundó ese mismo año (11 de diciembre) el famoso periódico *Iskra* ("La Chispa") en el que colaboró intensamente su compañero e importante amigo revolucionario Lev Davidovich Brostein (Trotsky), con la colaboración de Plejánov, publicó también su obra *Qué debemos hacer* (1902), en donde fundamentó la posibilidad de lograr en Rusia una revolución socialista mediante una vanguardia de revolucionarios profesionales decididos y organizados como una armada.

En el II Congreso del Partido Socialdemócrata Ruso (Julio 17-Agosto 10 de 1903), expresó sus ideas al frente del grupo radical *bolchevique*, que defendía su modelo de partido fuertemente disciplinado como vanguardia de la revolución que creían viable a corto plazo, éstos se separaban y distinguían del grupo minoritario *menchevique* (Plejánov y Martos) que se apegaba a un modelo de partido de masas más conservador, que preparara las condiciones para el triunfo de la revolución obrera a más largo plazo, iniciando con una etapa de democracia burguesa. El 9 de enero de 1905 es el domingo sangriento que inició la revolución en Rusia, las tropas del zar dispararon sobre manifestantes indefensos, causando más de mil muertos y cinco mil heridos, mientras Lenin se encontraba en Suiza. La presión de las masas obligó al decadente régimen zarista a hacer algunas concesiones liberales: permitió a los bolcheviques actuar en la legalidad, y con ello Lenin pudo regresar a Rusia en octubre de ese año para ponerse al frente de sus partidarios. Después del fracaso en la guerra Ruso-Japonesa que había estallado un año antes (enero 27), las cosas para el zar se complicaron y aunque el régimen superó la crisis, Lenin consideró aquel movimiento como el "ensayo general" de la revolución socialista, haciendo notar en sus escritos la capacidad organizativa espontánea de los revolucionarios rusos (*soviet* o consejos populares). El fracaso de aquella revolución lo obligó a exiliarse

de nuevo en 1907, organizó en Londres un cuarto congreso del RSDLP, llamándole el congreso de la "unificación", mantuvo y luchó por convencer de sus posturas radicales a otros líderes socialistas, al tiempo que completaba un programa revolucionario de aplicación inmediata para Rusia: mezclando la herencia de Marx con la insurrección de Blanqui, y propuso anticipar la revolución en Rusia, para iniciar la lucha contra el capitalismo, en donde un pequeño grupo de revolucionarios decididos y bien organizados podía arrastrar a las masas obreras y campesinas a una revolución, de la que saldría un Estado socialista. En enero de 1910 se intentó una nueva reconciliación entre los dos grupos (bolcheviques y mencheviques), pero en agosto de 1912 definitivamente rompieron ambos grupos. En 1914 Alemania declaró la guerra a Rusia, por lo que el nombre de San Petersburgo (alemán) es cambiado por el de Petrogrado (ruso). Rusia triunfó en la batalla de los Lagos de Mansurian en agosto, mientras Lenin regresó a Suiza. En 1915 Lenin publicó el *Imperialismo y el Alto Estado del Capitalismo*. En 1916 los rusos enfrentaron ahora a los franceses en la batalla de Verdun a quienes vencieron, el 17 de diciembre el controvertido Rasputin fue asesinado. En 1917 Lenin publicó *El Estado y la Revolución* en donde define al Estado como una fase transitoria y necesaria de dictadura sobre el proletariado, que prepara el camino para el comunismo. El 2 de marzo de 1917 Nicolás II abdica y se establece un gobierno provisional, lo que coincide con el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-18), esto supuso un giro decisivo en la historia del socialismo, Lenin, que había confiado en la socialdemocracia alemana, cuando se enteró de que los diputados alemanes –y también franceses– votaban unánimemente a favor de los beneficios de guerra para sus respectivos países, de inmediato denunció la traición para el pueblo. Para Lenin, la guerra no era más que una "conflagración burguesa, imperialista y dinástica... una lucha por los mercados y una rapiña de los países extranjeros". El socialismo occidental, acaudillado por los revisionistas alemanes, había pasado a una evidente colaboración con la democracia burguesa y, por ende, el movimiento internacional estaba roto. Era necesario preparar la unificación de los socialistas que se oponían al conflicto bélico, para impugnar definitivamente al sector revisionista. Publicó sus *Tesis de Abril* ordenando a los bolcheviques cesar en el apoyo al gobierno provisional y preparar su propia revolución mediante la reclamación de "todo el poder para los *soviets*", pero fracasa, huyendo de la policía, Lenin pasó de Finlandia a Ginebra, donde comenzó su segundo exi-

lio, que se prolongó hasta 1917. En aquella época hicieron su aparición el insomnio y los dolores de cabeza que habrían de perseguirle por el resto de sus días. La vida errante de exiliado lo llevó a París, donde él y Nadezda soportaron duras penurias económicas que les obligaron a dar clases o a escribir reseñas para ganar algo de dinero, en medio de una serie de dificultades. La dureza de aquellos días en la capital francesa se vio en parte aliviada por la presencia de Inés Armand, una militante parisiense, inteligente y feminista, a la que se dice le unió un profundo amor. A través de Pravda, Lenin publicaba sus "Cartas desde el exilio", con instrucciones para avanzar en la revolución, aniquilando de raíz la vieja maquinaria del Estado.

El cansancio y la sensación de derrota general en los pueblos en guerra, facilitó en Rusia el amplio movimiento revolucionario que, al grito de "¡Viva la libertad y el pueblo!", ganó las principales ciudades. Los trabajadores de Petrogrado se organizaron en *soviets*, o consejos de obreros, y la guarnición de la ciudad, encabezada por los mismos regimientos de la guardia imperial, se sumó en masa al movimiento. Sin que nadie se atreviera a defenderlo, en la semana del 8 al 15 de marzo el régimen zarista sucumbió para ser reemplazado por un gobierno provisional formado por partidos pertenecientes a la burguesía y apoyado por el soviet de Petrogrado.

El 3 de abril de 1917, poco después de la abdicación del zar, Lenin llega a la estación Finlandia de Petrogrado, tras atravesar Alemania en un vagón blindado proporcionado por el Estado mayor alemán (que lo veía como un agitador social capaz de debilitar a su enemigo, por lo que le ayuda). A pesar de las disputas políticas que originó su negociación con el gobierno del káiser, Lenin fue recibido en la capital rusa por una multitud entusiasta que le dio la bienvenida como a un héroe, lo que es facilitado por un Trosky que es un excelente orador y la falta de un líder que dirija un pueblo que se encuentra en la total anarquía, lo que facilita las cosas, el 25 de septiembre Trosky es elegido presidente de los *soviets*, éste le dio a Lenin la oportunidad de poner en práctica sus ideas: definió la contienda como fruto de las contradicciones del capitalismo y del imperialismo y a nombre del internacionalismo proletario, llamó sin mayor éxito al movimiento socialista mundial a transformar su contienda en una guerra civil generalizada; con la caída del zar lanzó la revolución socialista en su país como primer paso para una era de revolución mundial. Ejército, policía y burocracia debían ser sustituidos por "una organización nacida del pueblo ar-

mado que entiende sin excepción que todos la integran". Lenin lanzó entonces la consigna: "Todo el poder para los *soviets*", ante el evidente desinterés de los mencheviques y los socialistas revolucionarios por tomar tal poder. Al cabo de unos días Lenin se vio obligado a huir a Finlandia: cruzó la frontera como fogonero de una locomotora, sin barba y con peluca, y se estableció en Helsingfors. Fue ésta su última etapa de clandestinidad, que habría de durar tres meses. En ellos escribió la obra que con el tiempo sería calificada de utopía leninista, *El Estado y la revolución*, por su concepción del Estado como aparato de dominación burguesa, destinado a desaparecer tras la etapa transitoria de la dictadura del proletariado y el advenimiento del comunismo. A medida que la situación interna se agravaba, Lenin desde el exterior urgía al partido a preparar la sublevación armada: "El gobierno se tambalea, hay que darle el golpe de gracia cueste lo que cueste". Ya los bolcheviques controlaban el soviets de Moscú y el de Petrogrado estaba bajo la presidencia de Trotsky, el 2 de octubre Lenin volvió a entrar clandestinamente en la capital rusa y cuatro días después se presenta disfrazado en el cuartel general del partido para encabezar el levantamiento. El día 7 estallaba la insurrección y las masas asaltaban el palacio de Invierno. Según escribe Trotsky, Lenin se dio cuenta que la revolución había triunfado, y sonriendo le dijo: "El paso de la clandestinidad, con su eterno vagabundeo, al poder es demasiado brusco, te mareará". Al día siguiente era nombrado jefe de gobierno y lanzaba su famosa proclama a los ciudadanos de Rusia, a los obreros, soldados, campesinos, ratificando los grandes objetivos fijados por la revolución: construir el socialismo en el marco de la revolución mundial y superar el atraso de Rusia. El Tratado de Brest-Litovsk, firmado por Trotsky el 3 de marzo de 1918, concertó la paz unilateral de Rusia con Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía. El tratado ahondó aún más las divergencias internas, que en agosto atentaron contra la vida de Lenin, lo que dio marco a una guerra civil, que intentaba derribar al nuevo gobierno con el apoyo de los países aliados, especialmente Francia y Estados Unidos. Durante dos años, entre 1918 y 1920, la guerra civil condujo al gobierno soviético al desastre; finalmente el ejército blanco (conducido por antiguos generales zaristas) fue derrotado por el ejército rojo, formado por campesinos y obreros y dirigido por Trotsky. El reto más grande de la revolución pasó a ser entonces la reconstrucción económica de Rusia, tarea que Lenin se propuso encarar a través de la NEP (nueva política económica), que de-

tuvo las expropiaciones campesinas y supuso una apertura hacia una economía de mercado bajo control.

El triunfo se facilitó gracias al apoyo de soldados, trabajadores, campesinos y clases populares al centrar su acción en demandar el fin de la guerra y el reparto de la tierra. Lenin regresó triunfante a presidir el nuevo gobierno de los *Soviets*, iniciándose una serie de cambios e inicialmente la guerra civil mencionada, el asesinato de la familia imperial (Julio 17 de 1818), un atentado contra el propio Lenin, reuniones, conferencias, congresos, con un pueblo hambriento que exige tierra, mientras va creciendo la fuerza represora de un sistema que mediante una prensa controlada mantiene el sueño del paraíso perdido del pueblo ruso. En 1921 (Junio 22-Julio 12) organiza el III Congreso Internacional del Comunismo, con una fama creciente al exterior, pero con una gran cantidad de problemas internos que hacen que el partido se purgue, que se exilien los intelectuales que están en desacuerdo, que se le dé más peso a la mujer como fuerza de trabajo y representante del pueblo, se confisquen las propiedades de la Iglesia y se establezca una campaña antirreligiosa. El 3 de abril 1922, Stalin es nombrado secretario general del partido. El 26 de mayo del mismo año, Lenin sufre de su primer infarto cerebral, en diciembre tendrá un segundo evento vascular cerebral, escribe una carta al Congreso, que es conocida como el "Testamento de Lenin" y a principios del siguiente año intenta remover a Stalin del poder, lo que ya nunca logrará a pesar de su ruptura con éste. Lenin es el indiscutible líder del primer Estado socialista de la historia. Cumplió sus promesas iniciales al apartar a Rusia de la guerra por la Paz de Brest-Litovsk (1918) y repartir a los campesinos tierras expropiadas a los grandes terratenientes. Pero, consciente del carácter minoritario de sus ideas radicales, demostrado por los resultados electorales, despreció la tradición democrática del socialismo occidental y adoptó una violenta dictadura de partido único, enfermo de poder, empleó métodos brutales de represión. Disolvió la Asamblea constituyente (1918), proscribió a la oposición y creó una policía política para perseguir a los disidentes; a escala mundial, exigió a los demás partidos socialistas fidelidad absoluta a sus directrices, provocando la escisión del movimiento obrero con la aparición en todos los países de partidos comunistas sometidos al control de una central (*Komintern*) con sede en Moscú (1919). La *Komintern* elevó el comunismo ruso a la categoría de modelo a imitar por todos los países comunistas del mundo y, al defen-

der los movimientos de liberación nacional de los pueblos coloniales y semicoloniales de Asia, logró ampliar enormemente el número de aliados de la Revolución soviética. Delegó en Trotsky la organización del Ejército Rojo, con el que consiguió resistir al ataque combinado de los ejércitos *blancos* (contrarrevolucionarios) y la intervención extranjera en el curso de una larga Guerra Civil (1918-20). Una vez recuperado el control del antiguo imperio de los zares, articuló el territorio creando la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1922), a la que dotó de organización formal por la Constitución de 1923. Impuso sus propias convicciones ideológicas, socialización de la economía, nacionalizando los bancos y los principales medios de producción y sometiendo las actividades a una estricta planificación central (*comunismo de guerra*); las dificultades de una transformación tan radical (que nunca había sido prevista por Marx) provocaron una caída de la producción y una desorganización general de la economía rusa. Lenin tuvo entonces el pragmatismo suficiente como para rectificar sus errores iniciales, convenciendo a su partido de la necesidad de introducir la *Nueva Política Económica* (1921), que consistió en volver atrás en el camino de la socialización, dejando un cierto margen para la libertad de mercado y la iniciativa privada (autorización de inversiones extranjeras, libertad de salarios...), con lo cual consiguió una apreciable recuperación económica. A finales de 1921, la salud de Lenin se vio gravemente afectada: sufría de insomnios progresivamente acusados y sus dolores de cabeza eran cada vez más frecuentes. En marzo del año siguiente asistió por última vez a un congreso del partido, en el que fue elegido Stalin secretario general de la organización. Al mes siguiente se le intervenía quirúrgicamente para extraerle las balas que continuaban alojadas en su cuerpo desde el atentado sufrido en 1918. Si bien se recuperó rápidamente de la operación, pocas semanas después sufrió un serio evento vascular que, por un tiempo, le impidió el habla y el movimiento de las extremidades derechas. En junio su salud mejoró parcialmente y dirigió la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Pero en diciembre sufrió un segundo ataque de apoplejía que le impidió cualquier posibilidad de influir en la política práctica. Aun así, tuvo la fuerza de dictar varias cartas, entre ellas su llamado "testamento" en la que expresa su gran temor ante la lucha por el poder entablada entre Trotsky y Stalin en el seno del partido. El 21 de enero de 1924 un nuevo evento cerebro vascular acabó con su vida. Al enfermar Lenin fue retirado paulatinamente de la direc-

ción política, mientras veía cómo sus colaboradores – especialmente Trotsky y Stalin– iniciaban la disputa por la sucesión; desconfiaba de Stalin y fue quien le sucedió y utilizó la imagen de Lenin al convertirlo en un semidiós embalsamado y expuesto en un mausoleo en la Plaza Roja en donde el pueblo ruso veneró por más de medio siglo (paradójicamente fue un iconoclasta, nihilista) como el fundador de un sistema que fue desvirtuando por su sucesor que fue asesino y represor, a pesar de ello después de la muerte de Stalin se creó un partido Cristiano-Leninista, lo que permite ver la veneración hacia este hombre, para asociarlo a la religión tradicional del pueblo ruso. La URSS sobrevivió a su creador bajo un régimen comunista hasta 1991; entretanto, el movimiento comunista (basado en la ideología marxista-leninista) se extendió por todo el mundo, inspirando revoluciones y regímenes políticos tan importantes como los implantados en Europa central y oriental, China, Cuba, Vietnam, etc. Su ciudad natal se renombró en su honor como *Ulianovsk* y la capital en donde desarrolló su lucha política (San Petersburgo o Petrogrado) cambió su nombre por el de *Leningrado*.

Desde su juventud padeció con frecuencia de problemas de salud, tuvo úlceras, migrañas, depresión y problemas cardio-cerebro vasculares, padeció de insomnio especialmente los últimos años de su vida, era impulsivo, emotivo, intolerante, racionalizaba la dictadura y el terror con tal de lograr el "nuevo hombre" que pretendía forjar en cada uno de los rusos. Era sumamente nervioso, requería de descansos prolongados. Vio a los mejores médicos suizos, pero es probable que no siempre siguiera las indicaciones, ya que en alguna ocasión le dijo a su esposa que había perdido la prescripción, en un hombre tan perfeccionista como el era. La muerte de su padre fue también a temprana edad por una enfermedad cerebrovascular. Cuando el médico le preguntaba que cuál era su problema, siempre contestaba que era su "cerebro", los diagnósticos de su tiempo fueron que padecía de "neuroastenia" y el otro el que había heredado la misma enfermedad de aterosclerosis de su padre. La neuroastenia era un diagnóstico de moda especialmente para pacientes que padecían de cansancio, insomnio, úlceras, decaimiento y nerviosismo como era el caso. La razón que daban sus médicos era su excesivo trabajo mental, le sugerían descansar, disminuir su horario de trabajo. Pocos médicos en la actualidad aceptan el diagnóstico de neurastenia que tan de moda estaba en esa época. Pero parece indudable, especialmente por las manifestaciones que le llevan a su muerte, una susceptibilidad a pa-

decer enfermedad vascular cerebral. Su salud parece haberse afectado más después del 30 de agosto de 1918 en que sufrió su atentado. Su insomnio y cefalea se incrementaron, él estaba muy inquieto por su obsesión de ser el adoctrinador de la nueva sociedad rusa anti-imperialista. Ante la progresión de su sintomatología le fueron extraídas dos balas de aquel atentado el 23 de abril de 1922 (se le había diagnosticado intoxicación por plomo) y aunque la cirugía fue exitosa, no mejoró su ansiedad e impaciencia cuando regresó al trabajo. Además de ser visto por los mejores médicos rusos, fue también valorado por los mejores alemanes, en su expediente en el hospital se lee "Relacionado a su sistema nervioso, hay un nerviosismo generalizado, insomnio ocasional y cefalea. Los especialistas han establecido una neurastenia por exceso de trabajo". El 26 de mayo sufrió su primer evento vascular cerebral (posiblemente un infarto), quedó parcialmente paralizado y disfásico. Sus médicos afirmaron que se debía a una intoxicación alimenticia por el pescado que había comido la noche anterior. En septiembre regresó al trabajo, pero en diciembre, nuevamente tuvo problemas cerebrovasculares que ahora le dejaron paralizado del hemicuerpo derecho y más discapacitado. Nunca se recuperó lo suficiente para volver a trabajar. El último año de su vida lo vivió en la hermosa villa de Gorka. Sus cefaleas persistieron y frecuentemente usaba compresas frías para disminuir el dolor, dictó sus últimos artículos en forma lenta, ya que nunca pudo volver a escribir. El 9 de marzo de 1923 quedó afásico y hemipléjico, prácticamente dependiente, su esposa y su hermana María hicieron lo imposible por lograr que volviera a hablar, pero su condición permaneció sin mejorar. Mientras que Lenin desconfiaba enormemente de Stalin al que ya no logró remover de su posición, éste mostró una enorme preocupación por la salud de aquel hasta que finalmente antes de culminar el año 1922 declaró a sus "camaradas": "Lenin ha terminado", estas palabras molestaron enormemente a su hermana y a los seguidores de Lenin, pero Stalin prácticamente lo estaba enterrando. Sin embargo, al final de abril de 1923, cuando Lenin cumplió 53 años de edad, el editorial del *Pravda* decía: "Nuestros corazones, pensamientos, sentimientos están con él en su lecho, en donde ahora combate esta grave y tormentosa enfermedad". En octubre, el mismo periódico mostró seis fotografías de Lenin al celebrarse los cinco años del triunfo del comunismo con el encabezado: "Octubre: Cinco años", después de esto muchos pensaron que estaba nuevamente gobernando el país,

pero parecería más la estrategia de un nuevo jefe de Estado que ahora lo utilizaba a su conveniencia. Otra posibilidad diagnóstica fue la de sífilis congénita (nunca plantearon el que él la pudiera haber adquirido) y recibió arsénico. En diciembre de 1923 presentó múltiples crisis que le hacían perder la consciencia por periodos intermitentes que duraban aproximadamente 20 minutos. El 19 de enero, Mikhail Kalinin, jefe del Comité Ejecutivo Central del Congreso Soviético, expresó "Aún tenemos una luz de esperanza, en esta su larga batalla contra la enfermedad... Larga vida al líder del mundo del proletariado, al camarada Lenin", esto fue seguido de múltiples "hurras". Dos días después, el 21 de enero, su médico el profesor Osipov le hizo su chequeo diario y no encontró nada alarmante, pero le encontró taquicárdico y súbitamente a las 5:40 inició una crisis convulsiva, quedó tieso, ahora no recupera la consciencia, Lenin cayó en coma, a las 6:50 de la tarde expiró.

El Dr. A. Strumpel hizo un diagnóstico que posiblemente fue acertado, debió padecer de una neurosífilis con una endarteritis luética. Los diagnósticos de intoxicación por plomo, neurastenia fueron poco probables y el diagnóstico de aterosclerosis con afección cerebral resultó probable, aunque suele ocurrir ésta por lo menos una década después de la edad en que inició sus problemas.

La noticia de su muerte no fue publicada en los diarios, el 22 de enero se cumplió el diecinueve aniversario del "domingo sangriento", en el teatro se tocó la marcha fúnebre, que se pensó que era un tributo a los muertos, cuando bruscamente paró y Kalinin expresó: "Camaradas, debo darles terribles noticias, la salud de Vladimir Ilych... ayer tuvo un nuevo stroke y murió", una histeria masiva invadió a todos.

REFERENCIAS

1. Waldemar H. The wars of Alexander the Great, 336-323 B.C. Essential histories, Osprey Publishing, 2002.
2. Benoist-Mechin J, Alexander the Great, the meeting of East and West, traslate from the french by Mary Ilford. New York: Hawthorn books, Inc. Publishers; 1996.
3. Marie R. The nature of Alexander. Pantheon Books; 1975.
4. Agnes S. Alexander the Great and his time. Barnes & Noble Books; 1993.
5. Meier C. Caesar. Translate from the german for David McLintock. Basic Books; 1982.
6. White O. Appian's Roman history, Vol III, New York, MacMillan Company, London William Heinemann, MCMXIII.
7. Grabsk P. I Caesar, ruling the Roman empire. BBC book; 1997.
8. Albert G. Napoleon I, a great life in brief. N.Y.: Alfred A. Knopf; 1959.
9. Kircheisen FM. Memories of Napoleon I, compile from his own writings, traslate from the german for Frederick Collins. B.A. New York: Duffile & Company; 1929.

10. McLynn F. Napoleon: A biography. New York: Arcade Publishing; 1997.
11. Firmin D. Russia Under Peter the Great. Translate by M.F.O. Jenkins. Associates University Presses; 1983.
12. Troyat H. Peter the Great. Translate by Joan Pinhan, E.P. Dutton, New York, N.Y.: 1987.
13. d'Encausse HC. Lenin. Translate by Jorge Holch, Holmes & Meirer Publishers Inc.; 2001.
14. Louis F. The life of Lenin. Harper & Row, Publisher, New York: Evanston and London; 1964.
15. Robert P. The life and death of Lenin. New York: Somon and Schuster; 1964.
16. Service R. Lenin: a biography. MacMillan Publishers LTD, 2000.
17. Trotzky L. Lenin. Garden City Books; 1959.
18. Tumarkin N. Lenin Lives. Lenin cult in Soviet Russian. Harvard University Press, Cambridge, Massachussets and London, England: 1983.



Correspondencia: Dr. Ildefonso Rodríguez-Leyva. Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luís Potosí, México.
Correo electrónico: ilrole@yahoo.com.mx

*Artículo recibido: Junio 11, 2011.
Artículo aceptado: Noviembre 20, 2011.*